

NOTAS

In Memoriam.

Dr. D. Percy Cayo Córdova (1937-2004)

Ascensión MARTÍNEZ RIAZA

Conciliador y crítico, riguroso y flexible, Percy Cayo Córdova tenía esa difícil habilidad de los maestros para hacer inteligibles y atractivos los más intrincados problemas de la realidad histórica. Su interés y entusiasmo por conocer corrían parejos a su capacidad para transmitir y comunicar. En la Pontificia Universidad Católica del Perú (por cuya facultad de Humanidades era Doctor), la Universidad de Lima y durante muchos años (desde 1974) en la Universidad del Pacífico, las distintas generaciones que tuvieron la fortuna de tenerlo como profesor de Historia del Perú son testigos de ello.

Ningún asunto concerniente a la Historia del Perú le era ajeno, aunque siguiendo la línea de Jorge Basadre —a quien tan bien conocía— se ocupó sobre todo de temas relacionados con la República.

En el ámbito de la investigación no daba nada por sentado. Revisaba y contrastaba las fuentes y la historiografía descubriendo espacios vacíos y perfilando nuevas vías de interpretación. Atendía por igual a cuestiones concretas y globales porque entendía que para construir modelos hay que partir de casos de análisis que sirvan de base para comprender los procesos generales.

Sus trabajos sobre Hipólito Unanue (1964), Juan Pablo Viscardo y Guzmán (1993) y el general Guillermo Miller (1974) traspasan los límites de la biografía tradicional y proporcionan elementos fundamentales para el conocimiento del Perú del siglo XVIII y de la Independencia. Otro tanto sucede con sus aportaciones acerca de la obra peruanista de Antonio Raimondi (1977-1981), Riva Agüero y la historia republicana (1984-1985), Andrés Avelino Cáceres (1988), Ramón Castilla (1994), Francisco Bolognesi (1995), y desde luego con sus más recientes aportaciones sobre Jorge Basadre (2003, 2004). Se trata en todos los casos de estudios sobre actores sociales y sus coordenadas históricas que le han convertido en referencia ineludible en la historiografía sobre prosopografía y genealogía social.

Gran conocedor de las relaciones interregionales, ha participado en proyectos colectivos como el estudio sobre el conflicto con Chile en el tomo VI de la *Historia General del Perú* (editado por Mejía Baca en 1981), o «El entorno internacional y la política exterior en el período 1870-1876», en el tomo IX, volumen primero, de la *Historia Marítima del Perú* (Instituto Histórico-Marítimo del Perú, 1993).

Dos escenarios han sido ocupación y preocupación constantes en la trayectoria personal y profesional de Percy Cayo Córdova: Chile y el Ecuador. Estaba al tanto de las más recientes negociaciones y sus resultados, de las últimas noticias y, desde luego de todo lo que se publicaba al respecto, al punto de contar con una biblioteca altamente especializada. Las alternativas de las relaciones con Chile han

sido objeto de conferencias, artículos de prensa y varios trabajos monográficos entre los que se significan: *Un centenario olvidado [Tratado de Alianza Defensiva Perú-Bolivia, 6 febrero 1873]* (1978), *La Guerra con Chile* (1981), *En torno a la Guerra del Pacífico* (1983) y *El plebiscito imposible [de Tacna y Arica, 1926]* (2000).

El prestigio adquirido como experto en la historia de las relaciones con los países vecinos explica su inclusión en la comisión formada por el Perú a finales de 1996 para mantener una serie de reuniones con el Ecuador. Aportó, además de su conocimiento científico, su talante dialogante, convencido de que la historia era un instrumento para el entendimiento, no para la confrontación. De ahí las amistades y el reconocimiento que recabó por parte de colegas e instituciones ecuatorianos. Por encima de cambios de gabinetes, su contribución se mantuvo hasta la firma en 1998 del Tratado de Itamaraty en Brasilia entre los gobiernos de ambos países. La profundidad y lo exhaustivo de su conocimiento puede advertirse en algunas sus investigaciones de largo recorrido más notables: *Francisco Requena y los informes sobre Maynas* (1993-1995), *Historia de una frontera* (1995), *Perú y Ecuador: antecedentes de un largo conflicto* (1995) y la participación en *El Proceso de conversaciones para la solución del diferendo peruano-ecuatoriano 1995-1998* (2000).

Participó en las actividades de distintas instituciones, a las que entendía como espacios de encuentro e intercambio. Era miembro del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú (desde 1982), del Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú (1999) y colaborador asiduo de la Escuela Diplomática. Era además correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la Academia Nacional de la Historia (Argentina) y de la Academia Nacional de Historia (Ecuador). La Academia Nacional de la Historia del Perú, a la que se incorporó en 1981 y de la que ha sido secretario en los últimos años, ha sido un ámbito especialmente querido por Percy Cayo. Trabajó intensa y eficazmente para enriquecer su vida institucional y para potenciar su proyección tanto en Iberoamérica como en España.

Su calidad como investigador y docente corría pareja a su generosidad y honestidad personales. Siempre disponible, ¡cuántos manuscritos de compañeros no habrá leído y cuántos no nos habremos beneficiado de sus anotaciones precisas y minuciosas, de sus consejos nunca complacientes, sí estimulantes!

Quienes hemos tenido el privilegio de tenerle como colega y amigo, no sólo no le olvidaremos sino que tendremos siempre en el horizonte al consistente historiador y a la excelente persona.

La *Revista Complutense de Historia de América*, a cuyo Consejo Asesor pertenece, quiere dejar constancia de su reconocimiento al Dr. Percy Cayo por sus aportaciones continuadas y valiosas.

Transatlantic Studies Association Conference

La Universidad de Dundee, Reino Unido, ha sido la anfitriona del Congreso de la Transatlantic Studies Association que se ha celebrado del 12 al 15 de julio de 2004. La coordinación del Congreso corrió a cargo de Alan P. Dobson, Director del Institute for Transatlantic European and American Studies.

A lo largo de las sesiones del congreso, al que asistieron dos centenares de participantes, se presentaron ciento cinco ponencias y comunicaciones. La sesión solemne de apertura contó con el profesor Lloyd Gardner y versó sobre *Anglo-American Cooperation and Conflict in the Midle East from Roosevelt to Blair*. A continuación, se obsequió a todos los congresistas con un cocktail de bienvenida y, seguidamente se inauguró una muestra de los títulos publicados recientemente sobre las relaciones transatlánticas.

Las ponencias defendidas en el Congreso de Dundee estaban agrupadas en torno a once paneles: *History, Diplomacy & Security Studies; Anglo-American Relations; The Impact of the USA Bases in Europe; The Cold War and the Transatlantic Region: History, Security and Culture; The New Transatlantic Agenda; Economics; Anti-Americanism; Race and Migration; Literature and Culture y Planning, Re-generation and the Environment*.

Las conferencias magistrales estuvieron a cargo de prestigiosos estudiosos de las relaciones transatlánticas que disertaron sobre los siguientes enunciados: Klaus Schwabe: *Atlantic Partnership and European Integration: The USA, Great Britain and the Gaullist Concept of European Unity*; Timothy Fulford: *Native Americans as Observed and as Travelers in Britain*; Richard Crockatt: *Atlantic Drift: Anti-Americanism and European-American Relations* y Alan Rice: *African Atlantic Visual Art*.

Todas las ponencias fueron seguidas de interesantísimos debates que alargaban las sesiones todo el tiempo que permitía el apretado programa. Hay que mencionar, la escrupulosa puntualidad en el desarrollo de los diversos paneles, tanto en el inicio como en la finalización de los mismos. En general, los asistentes se distribuían entre media docena de paneles, contando con tres ponentes y un moderador en cada uno de ellos.

Durante la celebración del Congreso tuvo lugar la Asamblea General de la Transatlantic Studies Association (TSA). Entre los acuerdos que se tomaron cabe destacar la modificación en la periodicidad en la celebración de congresos, a partir de ahora serán anuales en lugar de realizarse cada dos años como venía siendo costumbre. Asimismo, se decidió convocar el próximo congreso de la TSA en la ciudad de Nottingham (Reino Unido) en el mes de julio de 2005.

Para el desarrollo de este Congreso se ha contado con el apoyo de diferentes organismos nacionales e internacionales, como la British Academy, NATO, The USA Embassy in London, the British International Studies Association, the Arts and Social Science Faculty and the Institute for Transatlantic European and American Studies Dundee University, the Bruce Centre Keele University, the Dundee and Angus Tourist Board, the Dundee City Council y the Edimburg University Press.

Los congresistas tuvieron la sede permanente de las sesiones del Congreso en el incomparable marco del West Park Centre. Se trata de un gran complejo donde se encuentran las «villas», residencias en las cuales se encontraban alojados todos los asistentes. Además, contaba con múltiples salas de reuniones en las que se han podido desarrollar los distintos paneles de forma simultánea. La buena dotación de todo el centro y la integración de todos los servicios en el mismo recinto, simplificaron mucho las tareas de organización y facilitaron la movilidad de los congresistas para poder distribuirse entre las distintas sesiones que se desarrollaban simultáneamente en cada uno de los diferentes paneles.

Como en todo congreso, en la Transatlantic Studies Association Conference, no podían faltar esas actividades culturales que permiten intercambiar impresiones entre los participantes de una forma relajada e incluso animan a continuar algún debate interrumpido por falta de tiempo durante el desarrollo de las sesiones entre algunos de los asistentes. Dentro de estas actividades, el día 13 se condujo a todos los congresistas al *Discovery Point*. Este edificio situado en la orilla norte del estuario del Tay, inaugurado en 1993, alberga una exposición sobre las investigaciones científicas llevadas a cabo en el océano Atlántico entre 1901 y 1904 por la nave *Royal Research Ship Discovery*, bajo el mando del capitán Scott. La nave se encuentra amarrada en el muelle que hay enfrente del edificio. Todos los congresistas tuvieron la ocasión de visitar la exposición y subir a continuación al barco, pudiendo recorrer todos sus recovecos.

En el *Discovery Point*, el alcalde de la ciudad se reunió con los congresistas, y después de darles la bienvenida, les hizo un breve relato de la historia de la ciudad, destacando la importancia que tuvieron en el pasado sus astilleros, sus faenas pesqueras relacionadas con la caza de la ballena, así como la industria textil derivada del yute durante el siglo XIX, actividad que hizo de Dundee una ciudad muy próspera. Este acto acabó con un ágape con una presentación exquisita.

El día 14, después de finalizar las sesiones de la tarde, se deleitó a todos los presentes con unas melodías interpretadas por las gaitas, símbolo del folklore escocés. Posteriormente, se celebró la cena oficial del Congreso, en la que se incluyeron varios platos típicos de la cocina escocesa. Todos estos actos se desarrollaron en los soleados jardines del West Park Centre. Hay que destacar el buen tiempo que se disfrutó durante todo el Congreso. Los participantes vieron el sol todos los días y tan sólo tuvieron unas gotas de lluvia a la hora de despedirse. No en vano, Dundee presume de ser la ciudad con más horas de sol al año de toda Escocia.

Hay que expresar la más sincera felicitación por la cuidada organización del Transatlantic Studies Association Conference. Todas las sesiones han tenido un gran nivel científico y la organización ha sido verdaderamente admirable, destacando el cumplimiento del programa en cuanto al respeto de los espacios y tiempos, que han dado una gran agilidad al desarrollo de los distintos paneles.

La organización de un Congreso tiene grandes dificultades y resulta una tarea ardua, aunque una vez realizada, queda la satisfacción de la tarea bien hecha por parte del organizador y el reconocimiento por parte de todos los asistentes, como ha ocurrido en esta ocasión.

Antonia SAGREDO SANTOS